

LA METÁFORA EN ESPAÑOL COLOQUIAL

MARÍA JOSÉ FERNÁNDEZ COLOMER
GRUPO VAL.ES.CO
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

1. Introducción

Nos proponemos la investigación de un fenómeno que desde los clásicos ha sido objeto de atención por parte de numerosos estudiosos: la metáfora. Ha sido centro de análisis no sólo para lingüistas sino también para filósofos, psicólogos, antropólogos o teóricos de la literatura.

En nuestro trabajo trataremos de observar cómo funciona en el habla coloquial una de las principales estrategias de producción-recepción de la conversación : la metáfora cotidiana. Frente la visión tradicional, que considera la metáfora como un tropo o figura retórica, cuyo estudio pertenece más bien al ámbito de la teoría literaria, la Lingüística Cognitiva la considera uno de los instrumentos de categorización más importantes que existen. Desde G. LAKOFF y M. JOHNSON (1980) se acepta que el ser humano percibe la realidad en términos corporales, por lo que, cuando intenta comprender realidades externas al mismo, proyecta sobre éstas las categorías del cuerpo humano. Por esto es frecuente que expresiones locativas contengan sustantivos referentes a la anatomía del hombre (*enfrente, a la cabeza de, al pie de, etc.*).

El recurso a la expresión metafórica es un procedimiento bastante rentable como mecanismo de creación léxica en el registro coloquial. Se trata de un recurso que permite transmitir una serie de contenidos inferenciales ausentes en la construcción no metafórica, y, por ello, se obtiene un discurso más directo e intensificado (A. BRIZ, 1998; J. PORTOLÉS, 1994; J. SANMARTÍN, 2000, etc.). Hay que tener en cuenta que las metáforas se emplean en situaciones de habla concretas, dentro de conversaciones y en intercambios dialógicos, por lo que estarán al servicio de los propósitos estratégicos y comunicativos de los hablantes (J. SANMARTÍN, 2000: 138).

Para el estudio de un fenómeno que se da en el habla coloquial, hemos seleccionado algunos fragmentos del corpus de conversaciones del grupo Val.Es.Co. especialmente productivos en el empleo de la metáfora, y los hemos analizado desde un punto de vista pragmático-cognitivo. El corpus es oral: son conversaciones grabadas de forma secreta y transcritas atendiendo a un sistema preciso de signos.

2. Algunas concepciones sobre la metáfora

La metáfora ha sido estudiada y reconocida por numerosos estudiosos y disciplinas. Cada una de ellas ha vertido explicaciones muy diferentes sobre cuál es su definición, en qué consiste, cómo se interpreta y comprende por parte del receptor, para qué la utilizamos, etc. Se ha recurrido al término metáfora numerosas veces para referirse a otros conceptos que no son exactamente equivalentes. Muchas veces, existe una confusión terminológica y se tiende a identificar términos diferenciados y con entidad propia, aunque es cierto que tienen cierta similitud como *imagen, lenguaje figurado, metonimia, etc.*

Los diferentes acercamientos que han estudiado el fenómeno metafórico han dado definiciones en las que encontramos conceptos muy diferentes como: *transferencia, fusión, analogía, similitud, desvío, combinación, simultaneidad, superposición, comparación o sustitución*. Ciertamente es que la metáfora puede contener en su definición alguno de estos rasgos.

La Retórica define la metáfora atendiendo a los rasgos de *anomalía, desvío, intercambio de semas, falsedad literal y proyección de rasgos o trazados semánticos* (Platón, Aristóteles, Fontanier, grupo ?, etc.). Dentro de la Lingüística hay diferentes actitudes ante la metáfora: 1) no mencionarla por considerar que su estudio pertenece a otras disciplinas; 2) considerarla como un desvío, una excepción y por ello no analizarla como parte del uso normal del lenguaje; 3) incluirla dentro del cambio semántico, como hace la Semántica tradicional; 4) tratar de resolver los problemas de interpretación de los enunciados metafóricos, ver qué efectos tienen

en la comunicación y analizar la relación entre cognición y metáfora como hacen la Pragmática y la Lingüística Cognitiva.

La naturaleza expresiva de la metáfora pasa por un entendimiento de lo comunicativo y de lo cognitivo. Por ello, actualmente, dentro de la lingüística se intenta dar una explicación del fenómeno a partir de la pragmática y de la lingüística cognitiva. En español existen numerosos trabajos sobre el fenómeno, pero escasean los trabajos monográficos. De ellos, muchos han seguido la tradición filosófica. Estos estudios indican la necesidad de enfocar y desarrollar un estudio sobre la metáfora desde un punto de vista pragmático. Ciertamente es que algunos autores han dedicado algunos capítulos al estudio de la metáfora desde la perspectiva pragmática. Entre estos estudios destacan el capítulo de M^a V. ESCANDELL VIDAL (1996) que presenta un resumen sobre la presencia de la metáfora en la semántica y en la pragmática, sobre todo desde el punto de vista de la teoría de la relevancia; el trabajo de B. VICENTE (1995) desde una perspectiva pragmática; J. PORTOLÉS (1993) que trata un tipo de metáforas concreto "los atributos metafóricos con *un* enfático"; A. BRIZ (1998) que trata de ver los efectos de la metáfora en el español coloquial; J. SANMARTÍN y J. GÓMEZ CAPUZ (2000) y J. SANMARTÍN (2000b) que estudian la presencia de la metáfora en la conversación cotidiana, etc.

2.1. Propuesta provisional de definición

La definición de la metáfora sigue siendo, veinticinco siglos después de sus primeras formulaciones, un problema pendiente. Las concepciones tradicionales en términos de anomalía o desvío han sido criticadas desde los enfoques neorretóricos o pragmáticos, que, sin embargo, no han sido capaces de ofrecer una definición ampliamente aceptada, sino que, más bien, han sacado a relucir aspectos antes ignorados del funcionamiento de la metáfora. Muchos de estos aspectos resultan bastante operativos en el discurso coloquial, pero se necesita una definición útil de un fenómeno tan recurrente en el español coloquial como es la metáfora.

Por estas razones, resultaría pretencioso proponer una definición que fuera algo más que operativa. La nuestra tiene como objeto servir para orientar la investigación de la metáfora en el español coloquial. Definiremos, pues, metáfora, del siguiente modo:

La metáfora es un procedimiento pragmático-cognitivo que sirve para los siguientes fines:

1. Como refuerzo argumentativo, permite afianzar la posición de los hablantes. La metáfora actúa como una estrategia argumentativa del hablante, con el objeto de obtener fines comunicativos concretos como: la justificación, la oposición o la obtención del acuerdo (J. SANMARTÍN 2000a). Consideramos la argumentación como una actividad verbal que sirve para justificar o refutar una opinión. Además, es el soporte general del diálogo, incluso dentro de la conversación más intrascendente (A. BRIZ 1998, 177-178). En la conversación coloquial se argumenta, ya que siempre existe uno o varios interlocutores a los que se les intenta orientar y con quienes se ha de *negociar el acuerdo*. De hecho, la propia caracterización de la conversación como una *negociación* es una metáfora.

2. Como instrumento de creación léxica, la metáfora permite ampliar el léxico de una lengua. Esto se produce en ocasiones mediante incremento de acepciones y, en otras, cuando una realidad no posee nombre, se toma una palabra ya existente en el sistema y se le añade un nuevo significado. Este fenómeno se conoce como *catacresis*. En el argot y el registro coloquial, se recurre a tomar palabras ya existentes y dotarlas de nuevos sentidos para formar neologismos. Mientras que el español coloquial adopta palabras de la lengua común y amplía sus significados, los registros más cultos de una lengua recurren a préstamos de otras lenguas, bien clásicas o bien modernas, y así se convierten en términos de prestigio.

En otros casos, el hablante recurre a la relexificación, es decir, otorga un nuevo nombre a un objeto que ya poseía denominación. El término queda impregnado de valores connotativos. Un caso de relexificación sería, por ejemplo, la palabra *pasta* para referirse al dinero.

Todas las creaciones léxicas que se dan en el español coloquial se podrían recoger, siguiendo a Fernández Sevilla, bajo el nombre de *neología estilística*. La creación de palabras en el registro coloquial responde a varios de los rasgos que caracterizan al registro: la relación vivencial de proximidad que se da entre los interlocutores, el marco discursivo familiar, el modo oral de la conversación, aunque también puede encontrarse este léxico coloquial en escritos no

formales, y, en definitiva, el tono informal y espontáneo que caracteriza la conversación coloquial.

Las palabras con un significado figurado aportan un plus de significación al mensaje transmitido frente al enunciado literal (J. SANMARTÍN 2000a). El hablante pretende ser más directo y gráfico en su forma de expresarse y es por ello por lo que recurre a la metáfora.

3. Como mecanismo para entender conceptos abstractos en virtud de otros más concretos. Según el cognitivismo, la metáfora es un instrumento cognitivo que ayuda a comprender experiencias más abstractas en términos de otras más concretas. Las metáforas cotidianas suelen girar en torno al ser, alrededor de sus experiencias y sus vivencias más comunes. Por esta razón, las metáforas más frecuentes en el corpus se referirán a ciertas experiencias como las relaciones amorosas y sexuales, estados y situaciones psíquicas, descripciones físicas o experiencias relacionadas con la salud y la enfermedad. En estos casos la metáfora actuará como mecanismo organizador de la experiencia.

4. Como procedimiento creador de eufemismos y disfemismos¹. El eufemismo se puede entender como un elemento atenuador de ciertos ámbitos de la realidad que, en la cultura occidental, se consideran tabú como la muerte, la vejez o una enfermedad grave. Mediante las metáforas eufemísticas el hablante tiende a salvaguardar su imagen ante su interlocutor. Sin embargo, el disfemismo, más frecuente en el registro coloquial, no actúa como elemento atenuador, sino como procedimiento que degrada y ridiculiza la realidad tabuizada. Además, mediante el disfemismo se intensifica lo dicho e indirectamente el decir (M. ALBELDA 2001). La aparición de los disfemismos, frecuente en el registro coloquial, se explica por la relación vivencial de proximidad entre los interlocutores y la relación de igualdad entre los mismos. Responden también al tono humorístico e informal del registro.

5. Como mecanismo de intensificación. Los usos metafóricos son muy productivos en la intensificación semántica del *dictum* (M.J. FERNÁNDEZ COLOMER y M. ALBELDA 2001). En estos casos, el valor de la intensificación está no sólo acompañado sino también ocasionado por el significado figurado. Según C. PORTERO (1997, 126):

El proceso de metaforización tiene un gran protagonismo en la intensificación del léxico, lo que significa que la intensificación que se consigue por medio del uso metafórico irá frecuentemente unida a una mayor carga evaluativa del lexema.

Se pueden equiparar las finalidades comunicativas de la intensificación y de la metáfora: son modos de proporcionar a los usuarios del lenguaje herramientas de mayor expresividad. En estos casos se implica algo más que en un enunciado neutro. Por ello, las metáforas intensificadas son comunicativamente más pertinentes, comunican más en menos tiempo. El carácter metafórico se compensa por la inferencia de un aumento de los efectos contextuales. Suelen intensificar la cualidad y la cantidad. (A. BRIZ 1998, J. SANMARTÍN 2000a).

2.2. Análisis

Los estudios sobre las metáforas han compartido una característica a lo largo de estos veinticinco siglos: han realizado estudios sobre ejemplos inventados –y, en la mayor parte de los casos, acontextuales–. Por ello, creemos útil incluir en nuestro trabajo de investigación un análisis sobre el corpus de conversaciones del grupo Val.Es.Co (A. BRIZ et al. 1995). Del corpus se ha extraído un total de 129 metáforas. Las metáforas van a ser clasificadas atendiendo a su forma y a su función. En el primer caso se han adoptado las propuestas de G. LAKOFF y M. JOHNSON (1980), P.J. CHAMIZO (1997) y J. SANMARTÍN (2000a) y en el segundo se ha estudiado cuál es la función de las metáforas en la conversación coloquial.

2.2.1. Aspectos formales

Para la clasificación formal de las metáforas hemos atendido a tres criterios que nos han

¹ Para el tratamiento del eufemismo y disfemismo se sigue el trabajo de Casas, M. (1986): *La interdicción lingüística*, Cádiz, Universidad de Cádiz y el de Montero, E. (1981): *El eufemismo en Galicia (su comparación con otras áreas romances)*, Universidad de Santiago de Compostela, *Verba, Anuario Galego de Filoloxía*, Anejo 17.

parecido los más productivos: los tipos de imágenes transmitidas por las metáforas (2.2.1.1), su grado de fijación (2.2.1.2) y su motivación (2.2.1.3).

2.2.1.1. G. LAKOFF y M. JOHNSON (1995)

Las metáforas se dividen, siguiendo esta clasificación, en conceptuales y de imagen. Las conceptuales, a su vez, se subdividen en orientacionales, estructurales y ontológicas.

Las *metáforas orientacionales* encontradas son las siguientes:

1. PECAR ES CAER (MALO ES ABAJO)
el día que me fume un cigarro mira / *caes* otra vez (AP.80, 583)
2. BUENO ES ARRIBA
ni física ni *mentalmente es alto* (H.38, 143)
3. EL FUTURO ES DETRÁS
detrás de esto una buena tía (H.38, 625)
4. LO QUE SE AÑADE ESTÁ ENCIMA
si te interesa y *encima* te va bien (L.15, 17)
5. INCLUIR ES METER
tampoco voy a *meter* a ella *dentro* de todo esto (ML.84, 23)
6. INCOMUNICACIÓN ES DENTRO
tú te *encierras* y tú eres todo (ML.84, 191)
7. ENCONTRAR ES SALIR
mira que si *me sale* un trabajo que me interesa (L.15, 16) (J.82, 230)

Las dimensiones activadas son las siguientes: arriba-abajo (1, 2), delante-detrás (3), dentro-fuera (4, 5, 6, 7). Estas metáforas tienen su base en nuestra experiencia física. Así, por ejemplo, consideramos que lo positivo se encuentra arriba y lo negativo abajo.

Los casos (3) y (7) llaman especialmente la atención. En (3) se considera que el futuro está detrás y no delante como se suele considerar habitualmente. Aquí *detrás* implica después, es decir, estamos ante una proyección del eje espacial sobre el temporal. La metáfora que se da en (7) es orientativa del carácter corporeizado de las metáforas, porque el que quiera encontrar algo o a alguien debe *salir*, debe ir *fuera* (de sí mismo, de su posición).

El resto de metáforas estudiadas se incluirían dentro del grupo de *metáforas estructurales y ontológicas*. Ha sido bastante difícil establecer las metáforas conceptuales subyacentes a las expresiones metafóricas que encontramos en el corpus. De hecho, un grupo de metáforas no ha podido ser recogido bajo ninguna metáfora conceptual:

Estructurales

8. VENCER ES DOMINAR
pues os hemos dao una *paliza* [ganar al fútbol]
 9. LOS SUCEOS SON RECIPIENTES
tampoco voy a *meter* a ella *dentro* de todo esto (ML.84, 23)
LA RESISTENCIA ES UN RECIPIENTE
¿tú tienes tanto *fondo* para correr la maratón? (AP.80, 32), si voy a tantas reuniones ya tío
acabo *saturao* (AP.80, 727)
 10. COMPRENSIÓN ES CLARIDAD
lo tengo muy *claro* (L.15, 787)
 11. SANO ES BUENO; ENFERMO ES MALO
señora/ aquí ya tenía usted los ojos *malos* (G.68, 788)
- Ontológicas
12. ATRAER ES UNIR; PERDER ES SEPARAR
¿has *ligao* mucho (H.38, 68), no lo quiero *dejar* (ML.84, 146), (L.15, 646)
 13. PEQUEÑO ES NO IMPORTANTE
¿quedan papas?/ ¡hostia! la *morralla* (H.38, 267)
 14. SEXO ES SUCIEDAD

- ¿te imaginas viendo películas así *guarras*? (H.38, 641)
15. SUCEDER COSAS ES PASAR; NO SUCEDER ES PERMANECER ESTÁTICO
¿qué *pasa*? (ML.84, 5), (L.15, 851) (AP.80, 493), tengo que *pararme* y decidir (ML.84, 113) quiero [...] que me digas si quieres *seguir* o si quieres cortar (ML.84, 201), (L.15, 360)
16. AGUANTAR ES TENER; DEJAR ES NO TENER
tú quieres que yo esté aquí *aguantando* (ML.84, 223), vamos a *dejarlo* (ML.84, 279), mira *paso* es que no me quiero enfadar (ML.84, 244)
17. CERTEZA ES SEGURIDAD
¿estás *segura*? (ML.84, 120)
18. AMOR ES PÉRDIDA DE LIBERTAD
ya/ que no te apetece estar *ahora atado* a nadie (ML.84, 41)
19. PREOCUPACIÓN ES CALOR
yo no te quiero *agobiar* (ML.84, 70)
20. INTERRUPIR, PERDER ES CORTAR
quiero [...] que me digas si quieres seguir o si quieres *cortar* (ML.84, 201) perdona que te *corte* (L.15, 115)
21. ENSEÑAR ES METER
quee también os *metían* la Biblia? (L.15, 318) (AP.80, 285)
22. OBTENER ES SACAR, TENER ES SALIR
ha *sacado* la número uno [plaza en oposición] (L.15, 234), te estás *sacando* el carné (L.15, 1149), yo ni lo he *cogido* [un trabajo] (AP.80, 138), pues ahora *te sale* un nieto (a) eso/ y vas a decir/ a la tía abuela (G.68, 296)
23. DEPRESIÓN ES ESTATICIDAD; ILUSIÓN ES DINAMICIDAD
me quedé *chafá* (L.15, 1469, me quedé *penchá* (L.15, 146), todo el mundo se quedó *alucinao* (L.15, 566), y me vio tan *embalada* (G.68, 633)
24. IMPRESIONANTE ES FUERTE
vengo en plan más *fuerte* (L.15, 666)
18. COMPLETO ES FUERTE; INCOMPLETO ES DÉBIL
hay gente que buenoo pues se lo *afloja* con hielo (L.15, 1057)
25. NEGOCIAR ES REGATEAR
soy la primera en comprárselo y no le *regateo* (L.15, 789)
26. ENFERMAR ES ALTERACIÓN DE ESTADO
tengo el estómago todo *revuelto* (L.15, 988), entonces *me quemé* mogollón (L.15, 1125)
27. BORRACHERA ES CEGUERA
estábamos *ciegos* (H.38, 519)
28. EL EMPEÑO ES LUCHA FÍSICA
está diez años *luchando* [peleando por algo] (S.65, 148)
29. LO PRINCIPAL ES LA CABEZA
el *cabeza* de familia (S.65, 351)
30. PREOCUPARSE ES ESCLAVIZARSE
tampoco me quiero *esclavizar* (S.65, 633)
31. COMODIDAD ES SOLTURA
el domingo iba *suelto* [corriendo] (AP.80, 251)
32. AVERGONZARSE ES CORTARSE
¿pero por qué *te cortas* a ir con bilini? (AP.80, 339)
33. EL EQUILIBRIO ES EL CENTRO
[perdimos] porque no *nos centramos* (AP.80, 473)
34. EL AMOR ES MUERTE
ella vive enamorada *se muere por* él (AP.80, 799)
35. LO NEGATIVO SON EXCREMENTOS
eso es// una *cagada* (J.82, 610)
36. DEMORAR ES ALARGAR
vamos ya que se va *alargando* la cosa (J.82, 798)
37. DISCUTIR ES ENREDARSE
nos estamos ya *enredando* (J.82, 800)

38. CONOCIMIENTO ES MOVIMIENTO

si eso está en manos de uno/ *circula* por Valencia (J.82, 364)

39. ESTABILIDAD ES FIJACIÓN

a mi marido lo han hecho *fijo* (RB.37, 26)

40. SEGURO ES FUERTE

en la caja *fuerte* (RB.37, 132)

41. MOLESTAR ES PINCHAR

que se ve que era alguna *puncha* (H.25, 199)

Esperábamos obtener una nómina más reducida de metáforas conceptuales y así poder apuntar cuáles eran los modelos cognitivos idealizados más importantes, pero nos encontramos con un gran número muy diferente de metáforas conceptuales que, en principio, no se pueden reducir. Pensamos que esta variedad de metáforas conceptuales responde a uno de los rasgos más característicos del español coloquial como es la temática no especializada junto a la ausencia de planificación. Esto se explica porque el propósito interpersonal y la proximidad entre los hablantes, hace brotar los más diversos temas, lo que produce la aparición de dominios cognitivos diferentes.

Las *metáforas de imagen* son el segundo gran tipo de metáforas:

42. eres un *caballo* (H.38, 62), 9

43. aquellas *zorras* (H.38, 536)

44. *ceporro* (L.15, 1164), 11

45. además que es un *animal* (L.15, 1164), 12

46. que se ve que era alguna *puncha* (H.25, 199)

Estas metáforas son concretas. Algunas de estas imágenes son más habituales que otras, por ejemplo, las expresiones (43), (44) y (45) son imágenes frecuentes, pero (42) y (46) son menos habituales y conocidas. El enunciado (46) es conocido para un hablante valenciano, pero no para un hablante de otro lugar. Cuando decimos que alguien es una *puncha*, estamos diciendo que es un *pincho*, es decir, alguien que molesta, incordia y mete cizaña.

La mayoría de las metáforas que se recogen en este apartado son animalizadoras (42, 43, 45) y una es vegetal. Estas metáforas sirven para la descripción psíquica de personas, se refieren al carácter o a la actitud de las mismas.

Por último, hemos incluido en un apartado los enunciados (47) a (57), para los que nos ha sido difícil encontrar ninguna metáfora conceptual:

47. él es *padre* [cura] (AP.80, 836)

48. nunca he visto una persona tan *enrollada* (AP.80, 845)

49. *te lo dice en la cara* (AP.80, 854)

50. tengo que *jalar* [comer] (AP.80, 182)

51. te gastas mucha *pasta* (AP.80, 413)

52. en la misma *manzana* que yo (J.82, 112)

53. un *polvete* (H.38, 246)

54. tú tienes una *mierda* encima quee (L.15, 1448)

55. en la misma *manzana* que yo (J.82, 112)

56. le han soltao un *puro* (J.82, 356)

Se trata de expresiones metafóricas coloquiales, algunas de ellas vulgares (50, 53, 54) muy convencionalizadas y de gran rendimiento funcional. Muchas de ellas son casos de relexificación con fines connotativos y de intensificación (50, 51, 53, 54). En el ejemplo (50) aparece la voz *jalar*, término caló (J. SANMARTÍN 1999, 461) que significa coloquialmente "comer con mucho apetito". En (56) estaríamos ante una unidad fraseológica intensificada (*soltar un puro*= reñir a alguien con fuerza).

2.2.1.2. P.J. CHAMIZO (1997)

P.J. CHAMIZO (1997) clasifica las metáforas según su grado de convencionalización en tres grupos: lexicalizadas, semilexicalizadas y creativas. Su clasificación ha dado los siguientes resultados:

Metáforas creativas: ninguna

Metáforas semilexicalizadas:

que se ve que era alguna *puncha* (H.25, 199), eres un *caballo* (H.38, 62), ni física ni *mentalmente es alto* (H.38, 143), pues tú enseguida *pones la marcha atrás* (H.38, 192), ¿tu madre te ha *mandado a freír espárragos?* (H.38, 302), nada más abrir la puerta *me pega una bofetada* [el olor a tabaco] (AP.80, 661), me *cascan* lo menos sesenta mil cucas (G.68, 11)

Metáforas lexicalizadas: resto

El criterio utilizado para distinguir las metáforas lexicalizadas de las semilexicalizadas es la inclusión o no de las mismas en el DRAE. Como puede observarse, la mayoría de las metáforas está lexicalizada. En cuanto a las semilexicalizadas, algunas de ellas estarían cerca de considerarse ya lexicalizadas.

Frente a lo que cabría esperar, dada la creatividad constante que se da en el español coloquial, no se registran en nuestro corpus metáforas creativas. Este dato se podría unir al encontrado por A. HIDALGO y S. PONS (2001) para la denominada "entonación expresiva". Tanto la entonación como la creatividad léxica se han considerado, desde Beinhauer, características del registro informal de la lengua, pero los análisis de corpus parecen mostrar que la frecuencia de dichos recursos es menor de lo esperable, por lo que el peso relativo de los mismos debería reescalarsse.

2.2.1.3. J. SANMARTÍN (2000a)

J. Sanmartín establece dos criterios para clasificar las metáforas. Por un lado atiende al *grado de motivación* que se da en ellas. Si la analogía que se produce entre tenor y vehículo resulta evidente estaremos ante metáforas transparentes, si, por el contrario, la analogía no es clara estaremos ante metáforas opacas.

Metáforas opacas: eres un *caballo* (H.38, 62), ¿tú le has *echao los tejos?* (H.38, 94), un *polvete* (H.38, 246), ¿tu madre te ha *mandado a freír espárragos?* (H.38, 302), a mí no me ha puesto nadie los *cuernos* (H.38, 566), digo más *tacos* que ibueno! (L.15, 384), *ceporro* (L.15, 1164), tú tienes una *mierda* encima quee (L.15, 1448), coger una *mona* (L.15, 1487), la lana *sienta* mucho mejor (S.65, 646), te gastas mucha *pasta* (AP.80, 413), en la misma *manzana* que yo (J.82, 112), me *cascan* lo menos sesenta mil cucas (G.68, 11)

Metáforas transparentes: resto

La mayoría de metáforas que registramos son transparentes y tan sólo diez opacas. Pensamos que si la mayoría de las metáforas utilizadas por los hablantes son transparentes es por conseguir la comprensión del interlocutor de forma más rápida y fácil. Este hecho nos hace considerar el valor heurístico de la metáfora. Si la metáfora se entiende como un mecanismo que facilita la comprensión, las metáforas utilizadas deberán estar basadas en una analogía clara y así, lograr ser fácilmente comprensibles para el interlocutor.

En el caso de las opacas, el hablante también pretende ser claro y ser comprendido por su interlocutor y, de hecho, el interlocutor entiende lo que el hablante dice. Si, en estos casos, se produce la comprensión y la metáfora tiene sus efectos es porque hablante y oyente poseen unos conocimientos enciclopédicos compartidos y es de estos conocimientos de los que depende la motivación de las metáforas opacas.

El segundo criterio de clasificación atiende al *grado de fijación* (igual que en P.J. Chamizo) o lexicalización y distingue metáforas icónicas (más creativas) y simbólicas (más lexicalizadas):

Metáforas icónicas: eres un *caballo* (H.38, 62), pues tú enseguida *pones la marcha atrás* (H.38, 192), yo empecé a *comerme* la cabeza (L.15, 1139), tú tienes una *mierda* encima quee (L.15, 1448), en un año ya *se conocen* [bíblicamente] (S.65, 267), nada más abrir la puerta *me pega una bofetada* [el olor a tabaco] (AP.80, 661), ha llegao a una *equis* del espé (J.82, 346),

me *cascan* lo menos sesenta mil cucas (G.68, 11),

Metáforas simbólicas: resto

Solo existen ocho metáforas icónicas. Las demás metáforas son simbólicas.

2.2.2. Aspectos funcionales

2.2.2.1. Metáfora para la expresión de la posición de los hablantes

En este fragmento de conversación se puede ver la función de la metáfora como argumento. Una de las funciones que establecíamos era que la metáfora podía poseer fuerza argumentativa y orientar la posición de los hablantes. Este es el caso que nos ocupa. En la conversación ML.84.A1 dos novios discuten sobre la marcha de su relación. Cada uno adoptará una posición argumentativa que se establece, parcialmente, por medio de expresiones metafóricas, como se señala a continuación:

Él	Ella
tampoco voy a <i>meter</i> a ella <i>dentro</i> de todo esto	yo no te quiero <i>agobiar</i> tú te <i>encierras</i> y tú eres todo
<i>se me juntan</i> las cosas	quiero [...] que me digas si quieres <i>seguir</i> o si quieres cortar
tengo que <i>pararme</i> y decidir ¿estás <i>segura</i> ?	quiero [...] que me digas si quieres <i>seguir</i> o si quieres <i>cortar</i>
no lo quiero <i>dejar</i> tú quieres que yo esté aquí <i>aguantando</i> mira <i>paso</i> es que no me quiero enfadar vamos a <i>dejarlo</i> (la discusión)	¿cómo piensas <i>aclararte</i> ? yo me he quedado <i>flipada</i>
Amiga ya/ que no te apetece estar <i>ahora atado</i> a nadie	

El tema central es la relación; la concepción de la misma se hace en términos metafóricos. Para él, la relación, que es al mismo tiempo un problema, se concibe como un recipiente en el que se encuentra inmerso. El contenido del recipiente no es agradable, de ahí que no quiera que su novia esté con él en el mismo (tampoco voy a *meter* a ella *dentro* de todo esto). Prueba de esto es que la situación se conciba como un peso que él debe sujetar (tú quieres que yo esté aquí *aguantando*) y que la paráfrasis realizada por una amiga, interlocutora de estas palabras, reformule su idea en términos de atadura (ya/ que no te apetece estar *ahora atado* a nadie). La crisis con su pareja, por su parte, se concibe en términos dinámicos, como movimiento (*se me juntan* las cosas). Al movimiento opone la estaticidad, que es lo que le permite pensar (tengo que *pararme* y decidir). Por su parte, ella centra su argumentación en él como origen del problema. La situación de su novio se concibe también en términos de recipiente, aunque, en esta ocasión, visto desde fuera (tú te *encierras* y tú eres todo). La imagen del problema que construyen ambos hablantes es, pues, coherente.

Ambos hablantes conciben la relación en términos dinámicos, de modo que continuar la relación es *seguir* (siguiendo la metáfora conceptual EL AMOR ES UN CAMINO). Sin embargo, acabar la relación es, o bien *dejar* o bien *cortar*. En estos casos, la relación es un objeto que se abandona o pierde su forma.

2.2.2.2. La metáfora como instrumento de creación léxica

La metáfora es uno de los procedimientos de creación léxica más habituales. Hay dos grupos dentro de las metáforas. Un grupo de ellas denomina una realidad que carece de nombre. Son los casos de *catacresis*.

57. se hace una *orillita* [al vestido] (S.65, 574)

58. recogeremos los *dorsales* (AP.80, 30)

59. ha llegao a una *equis* del espé (J.82, 346)
60. le dijo/ esto es que *se ha ahogao* [el motor del coche] (G.68, 426)
61. en la caja *fuerte* (RB.37, 132)
62. de *tapas* ni de coña (H.38, 444)
63. el *cabeza* de familia (S.65, 351)

Para nombrar estas realidades no hay otras palabras. En caso de no utilizar las catacresis correspondientes se debería acudir a paráfrasis menos gráficas y expresivas (p. ej. se tendría que decir el borde inferior último del vestido para referirnos a *orilla* o la caja más segura donde se guardan las cosas más valiosas (en lugar de *caja fuerte*).

El otro grupo de metáforas consiste en tomar realidades que ya poseen denominación y ofrecerles un nuevo nombre. Este proceso se denomina *relexificación*.

Relexificaciones (operan las extensiones metonímicas)

64. ¿tú tienes tanto *fondo* para correr la maratón? (AP.80, 32)
65. el domingo iba *suelto* [corriendo] (AP.80, 251)
66. por otra parte los *departamentos* de orientación de medias (J.82, 19)
67. y cuando lee dieron el *permiso* [de conducir] (G.68, 465)
68. no tiene el mismo *paso* [de una correa] (RB.37, 82)
69. hacer un *estudio* no está mal [tipo de apartamento] (S.65, 231)

Para las relexificaciones más que de expresiones metafóricas se parte de expresiones metonímicas, como se puede comprobar en los ejemplos (65, 67, 69). En el enunciado (65) la metonimia consistiría en la acción por la sensación (correr por sentirse suelto), en el (67) el papel por la acción (el papel en el que te dan el permiso para poder conducir) y en (69) la habitación por la actividad (se denomina a este tipo de apartamento por un nombre de una actividad como es el estudio).

2.2.2.3. La metáfora como organizadora de ámbitos de la experiencia

Ciertas experiencias se conciben en términos de metáforas. En el corpus estudiado, las experiencias más fuertemente metaforizadas son aquellas que coinciden con los centros de interés de la conversación coloquial. Su estudio proporciona una clave sobre los ejes temáticos de cada conversación, procedimiento este que podría ayudar al estudio del léxico coloquial.

2.2.2.3.1. Relaciones amorosas y sexuales

70. ¿has *ligao* mucho (H.38, 68)
71. ¿tú le has *echao los tejos*? (H.38, 94)
72. pues tú enseguida *pones la marcha atrás* (H.38, 192)
73. un *polvete* (H.38, 246)
74. cuando os *liasteis* (H.38, 535)
75. que yo me quedé *colgao* (H.38, 537)
76. a mí no me ha puesto nadie los *cuernos* (H.38, 566)
77. ¿por qué no te vas a *enrollar* con él? (L.15, 445)
78. de ver a la tía allí *encará* (L.15, 566)
79. a lo mejor tú tienes [...] un *rollo* de una noche/ y luego va y eso cuaja (L.15, 573)
80. ¿para *arruinarme* la vida por una tontería como esa? (L.15, 621)
81. yo *salgo* con él (L.15, 824)

Cuando nos referimos a la esfera de las relaciones amorosas y/o sexuales surgen unas imágenes repetidas y aceptadas socialmente. Se utilizan verbos (*ligao*, *arruinarme*, *salir*), sustantivos (*polvete*, *rollo*, *cuernos*), algún adjetivo (*encará*, *colgao*) y expresiones fraseológicas (*echao los tejos*, *pones la marcha atrás*).

2.2.2.3.2. Estados y situaciones personales

82. entonces *me quemé* mogollón (L.15, 1125)
83. yo empecé a *comerme* la cabeza (L.15, 1139)
84. *me quedé de piedra* (L.15, 544)
85. me quedé *chafá* (L.15, 146)
86. me quedé *penchá* (L.15, 146)
87. todo el mundo se quedó *alucinao* (L.15, 566)
88. el lunes estás *torrá* (S.65, 71)
89. nunca he visto una persona tan *enrollada* (AP.80, 845)
90. vamos ya que se va *alargando* la cosa (J.82, 798)
91. nos estamos ya *enredando* (J.82, 800)
92. a mi marido lo han hecho *fijo* (RB.37, 26)

Otro campo muy fructífero para las metáforas es la descripción de estados emocionales, sobre todo los que aluden a estados de enfado y sorpresa. Dado el carácter descriptivo de estas expresiones abundan las metáforas adjetivas (*chafá, penchá, alucinao, torrá, enrollada, fijo*) y las verbales (*me quedé de piedra, alargando, enredando*).

2.2.2.3.3. Descripciones de individuos

93. eres un *caballo* (H.38, 62)
94. ¿están *buenas*? (H.38, 82)
95. ni física ni *mentalmente es alto* (H.38, 143)
96. estábamos *ciegos* (H.38, 519)
97. aquellas *zorras* (H.38, 536)
98. *ceporro* (L.15, 1164)
99. además que es un *animal* (L.15, 1164)
100. pero si es *corto* cerrao (L.15, 1180)
101. pero si es corto *cerrao* (L.15, 1180)
102. está ya *pica* un poco [una persona] (H.25, 175)
103. que se ve que era alguna *puncha* (H.25, 199)

En la conversación coloquial con frecuencia se recurre a metáforas para describir los rasgos físicos y psíquicos de las personas. Normalmente se recurre a metáforas animales (*caballo, zorras, animal*), y vegetales (*ceporro*) que refuerzan el carácter humorístico del español coloquial. Además el ser humano queda degradado al ser comparado con realidades inferiores a él. Será en este campo donde aparezcan las denominadas metáforas con *un* enfático (J. PORTOLÉS 1993) (*un animal, un caballo*).

2.2.2.3.4. Salud y enfermedad

104. tengo el estómago todo *revuelto* (L.15, 988)
105. mi cuñada [...] tenía los ojos *saltones* (G.68, 761)
106. señora/ aquí ya tenía usted los ojos *malos* (G.68, 788)

En el ámbito de las enfermedades también aparecen las metáforas para describir estados de salud o enfermedad (*estómago revuelto, ojos saltones, ojos malos*).

2.2.2.4. La metáfora como eufemismo o disfemismo

Los eufemismos y disfemismos están formados, en numerosas ocasiones, a partir de procedimientos metafóricos.

Un dato importante es la escasez de eufemismos registrados en el corpus analizado, tan sólo se han encontrado cuatro frente a la gran cantidad de disfemismos registrados (veintiún

disfemismos).

2.2.2.4.1. Eufemismos

Los eufemismos que encontramos en el corpus son:

107. ¿dónde está el *servicio*? (H.38, 650)
108. no lo quiero *dejar* (ML.84, 146), (L.15, 646)
109. en un año ya *se conocen* [bíblicamente] (S.65, 267)
110. señora/ aquí ya tenía usted los ojos *malos* (G.68, 788)

Todos los eufemismos recogidos son previsibles porque se refieren a términos interdictos pertenecientes a realidades en las que, normalmente, es frecuente el uso de eufemismos atenuantes y corteses, ya que el tabú está presente en estos ámbitos. Nos referimos a realidades físicas (el *servicio* en lugar del water), realidades problemáticas (*dejar* en lugar de romper o abandonar una relación), realidades sexuales (*se conocen* en lugar de han mantenido relaciones sexuales) y realidades referidas al campo de la enfermedad (*los ojos malos* en lugar de enfermos, con una infección o con cataratas).

2.2.2.4.2. Disfemismos

Frente al número reducido de eufemismos contrasta la aparición numerosa de disfemismos que también, en principio, tienen la función de evitar términos interdictos o tabuizados, aunque en el registro coloquial se utilizarán más bien para la intensificación y para conseguir fines humorísticos:

111. *tirarse a* (H.38, 7)
112. eres un *caballo* (H.38, 62)
113. ¿has *ligao* mucho (H.38, 68)
114. ¿están *buenas*? (H.38, 82),
115. ¿tú le has *echao los tejos*? (H.38, 94)
116. un *polvete* (H.38, 246)
117. ¿quedan papas?/ ¡hostia! la *morralla* (H.38, 267)
118. cuando os *liasteis* (H.38, 535)
119. aquellas *zorras* (H.38, 536)
120. a mí no me ha puesto nadie los *cuernos* (H.38, 566)
121. pues os hemos dao una *paliza* [ganar al fútbol] (H.38, 639)
122. ¿te imaginas viendo películas así *guarras*? (H.38, 641)
123. ¿por qué no te vas a *enrollar* con él? (L.15, 445)
124. de ver a la tía allí *encará* (L.15, 566)
125. a lo mejor tú tienes [...] un *rollo* de una noche/ y luego va y eso cuaja (L.15, 573)
126. *ceporro* (L.15, 1164)
127. además que es un *animal* (L.15, 1164)
128. pero si es *corto* cerrao (L.15, 1180)
129. tú tienes una *mierda* encima quee (L.15, 1448)
130. coger una *mona* (L.15, 1487)
131. eso es// una *cagada* (J.82, 610)

En los casos de usos disfemísticos, en lugar de utilizar estrategias corteses y atenuantes como hace el eufemismo, se utilizan términos degradantes, peyorativos y humorísticos. Estas características hacen que el disfemismo sea muy frecuente en el registro coloquial de la lengua.

Entre los procedimientos utilizados para la creación de disfemismos el más frecuente es la metáfora, ya que permite escoger elementos con los cuales establecer una relación más o menos despectiva y/o divertida a la vez.

Los disfemismos más frecuentes en el corpus analizado se refieren a ámbitos, generalmente

tabuizados, donde los hablantes tienden a evitar los términos interdictos bien mediante la utilización de eufemismos o bien mediante el uso de disfemismos. Así, la mayoría de los disfemismos encontrados se relacionan con realidades sexuales (*tirarse a, has ligao, están buenas, le has echao los tejos, un polvete, aquellas zorras, os liasteis, los cuernos, películas guarras, enrollar, encarâ*), cualidades físicas y psíquicas del ser humano (*ceporro, animal, corto*) y estados puntuales en los que se encuentra el hombre (*tú tienes una mierda encima*).

Los datos demuestran que la conversación coloquial está más orientada hacia lo disfemístico que hacia lo eufemístico y esto se debe a la relación vivencial de proximidad que existe entre los interlocutores, la temática relajada y el tono informal que caracteriza la conversación coloquial.

2.2.2.6. La metáfora como intensificación

Es frecuente hablar en los estudios de español coloquial de intensificación y atenuación. Esta idea, presente desde Beinhauer, tomó carta de naturaleza en A. BRIZ (1998), donde atenuación e intensificación son consideradas categorías pragmáticas, que pueden funcionar a dos niveles: en el nivel del enunciado y en el de la enunciación, con la salvedad de que la intensificación opera directamente sobre el enunciado e indirectamente sobre la enunciación (M. ALBELDA 2001). Las metáforas pueden utilizarse como procedimiento de intensificación; el problema consiste en utilizar un criterio operativo para delimitar cuándo se está intensificando algo.

En nuestro análisis, siguiendo las consideraciones de M. ALBELDA (2001) y S. PONS (en prensa), hemos considerado que existe intensificación cuando se pueda construir una escala de, al menos, dos elementos, que contrastan en cuanto al grado en que expresan una cualidad, como en los siguientes ejemplos:

- | | |
|--|---|
| 132. ni física ni <i>mentalmente es alto</i> (H.38, 143) | (intensifica la estructura, no la metáfora) |
| 133. ¿quedan papas?/ ¡hostia! la <i>morralla</i> (H.38, 267) | restos - morralla |
| 134. estábamos <i>ciegos</i> (H.38, 519) | borrachos-ciegos |
| 135. aquellas <i>zorras</i> (H.38, 536) | tías- zorras |
| 136. pues os hemos dao una <i>paliza</i> [ganar al fútbol] (H.38, 639) | (intensifica <i>dar una paliza</i>) |
| 137. ¿te imaginas viendo películas así <i>guarras</i> ? (H.38, 641) | pornográficas-guarras |
| 138. ya/ que no te apetece estar <i>ahora atado</i> a nadie (ML.84, 41) | unido-atado |
| 139. yo me he quedado <i>flipada</i> (ML.84, 286) (AP.80, 412) | sorprendida-flipada |
| 140. <i>me quedé de piedra</i> (L.15, 544) | sorprendida-de piedra |
| 141. me quedé <i>chafá</i> (L.15, 146) | sorprendida-chafado |
| 142. me quedé <i>penchá</i> (L.15, 146) | sorprendida-penjat |
| 142. todo el mundo se quedó <i>alucinao</i> (L.15, 566) | sorprendida-alucinado |
| 142. tampoco me quiero <i>esclavizar</i> (S.65, 633) | atar-esclavizar |
| 143. nada más abrir la puerta <i>me pega una bofetada</i>
[el olor a tabaco] (AP.80, 661) | molestar-dar bofetada |
| 144. ya verás este <i>meterá la pata</i> (RB.37, 100) | equivocarse-meter la pata |

En todos estos casos, el elemento metafórico representa el punto alto de la escala, lo que confirma parcialmente la idea, presente en los estudios clásicos sobre español coloquial, de que la creación metafórica sirve como recurso expresivo, pero asentada sobre bases pragmáticas. Esta idea no agota la variedad de valores de la intensificación, ni siquiera de la relación entre intensificación y metáfora, pero puede ser un buen inicio.

3. Conclusiones

Después de analizar la metáfora en un contexto de habla real, hemos observado con mayor claridad la presencia habitual de la metáfora en la conversación cotidiana. Las conversaciones proporcionan una visión globalizadora y coherente de las metáforas. Al realizar este análisis hemos advertido que en relación a *cuestiones formales* se pueden destacar las siguientes conclusiones:

–Predominan las metáforas conceptuales sobre las de imagen y, dentro de las conceptuales, las ontológicas.

–Parece difícil establecer metáforas conceptuales para cada una de las expresiones metafórica registradas, Aparecen expresiones metafóricas que no se pueden reunir bajo un número reducido de metáforas conceptuales. Esto es debido a la temática no especializada y a la variedad de temas, rasgos propios de la conversación coloquial,

–Las metáforas lexicalizadas o simbólicas son las más frecuentes en el español en cuanto al grado de fijación y en cuanto al grado de motivación, las transparentes.

En cuanto a las *funciones comunicativas* de la metáfora se ha observado que:

–Orientan la posición argumentativa de los hablantes.

–Permiten ampliar el léxico con expresiones de gran carga connotativa (relexificación) o, en otros casos se utilizan para designar referentes que carecían de nombres (catacrexis). La creatividad léxica es constante en el registro informal de la lengua.

–Ciertas experiencias se conciben casi exclusivamente con metáforas, como, por ejemplo, las relaciones amorosas y/o sexuales, ciertos estados o situaciones personales y las descripciones de individuos. El análisis de las metáforas que organizan estos dominios cognitivos nos puede llevar a determinar cuáles son los centros de interés o ejes temáticos de la conversación coloquial.

–Muchas de las metáforas analizadas son casos de eufemismo y disfemismo. Se ha comprobado la predominancia de los usos disfemísticos frente a los eufemísticos. La mayoría de los disfemismos se refieren a la esfera conceptual de la sexualidad. El uso de los disfemismos se puede explicar por la búsqueda de expresividad e intensificación del hablante. El uso disfemístico vendría justificado por la relación de proximidad y el tono informal de la conversación coloquial.

–Las metáforas sirven, como elemento marcado, para la intensificación de los enunciados. Se diferencian de un término neutro, expresado en términos más neutros.

Referencias bibliográficas

- ALBELDA, MARTA, *Introducción al estudio de la intensificación*, Trabajo de Investigación, Universitat de València, 2001.
- ARISTÓTELES, *Poética*, Madrid, Aguilar, Edición de FRANCISCO DE P. SAMARANCH, 1966.
- ARISTÓTELES, *Retórica*, Madrid, Gredos, Edición de QUINTÍN RACIONERO, 1990.
- BEINHAUER, WERNER, *El español coloquial*, Madrid, Gredos, 1929.
- BLACK, MAX, *Modelos y Metáforas*, Madrid, Tecnos, 1996.
- BRIZ, ANTONIO, *El español coloquial: situación y uso*, Madrid, Arco-Libros, 1996.
- BRIZ, ANTONIO, *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*, Barcelona, Ariel, 1998.
- BRIZ, ANTONIO, "Las unidades de la conversación", En BRIZ, A. y GRUPO VAL.ES.CO.: *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona, Ariel Practicum, 2000.
- BRIZ, ANTONIO et al., *La conversación coloquial Materiales para su estudio*, Anejo XVI de *Cuadernos de Filología*, Valencia, Universitat de València, 1995.
- BRIZ, ANTONIO y GRUPO VAL.ES.CO., *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona, Ariel-Practicum, 2000.
- BRIZ, ANTONIO, JOSÉ RAMÓN GÓMEZ MOLINA, M^a. JOSÉ MARTÍNEZ ALCALDE y GRUPO VAL.ES.CO., *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*. Zaragoza, Pórtico, 1997.
- BUSTOS, EMILIO, *La metáfora. Ensayos tradicionales*, Madrid, FCE, 2000.
- CASAS, MIGUEL, *La interdicción lingüística*, Cádiz, universidad de Cádiz, 1986.
- CUENCA, M^a JOSÉ, JOHN HILFERTY, *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona, Ariel, 1999.
- CHAMIZO, PEDRO .JOSÉ, *Metáfora y conocimiento*. Málaga, Universidad, Anejo XVI de *Analecta Malacitana*, 1998.
- ESCANDELL, M^a VICTORIA, *Introducción a la Pragmática*, Barcelona, Ariel, 1996.
- FERNÁNDEZ COLOMER, M^a. JOSÉ, "Fórmulas comparativas y estructuras metafóricas en algunos tratados ortográficos de los siglos XVI al XVIII", *Res Diachronicae. Anuario de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la lengua Española I*, 133-138, 2001.
- FERNÁNDEZ COLOMER, M^a. JOSÉ, "El caso de las metáforas entonativas en el español coloquial", *Actas del II Congreso de la Sociedad Española de Lingüística*, 36-43, 2002.
- FERNÁNDEZ COLOMER, M^a. JOSÉ y ABELDA MARCO, MARTA, "Metáfora e intensificación". *Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, Tübingen, Max Niemeyer, Vol II/1, 2003.
- FERNÁNDEZ COLOMER, M^a. JOSÉ y ABELDA MARCO, MARTA, "Una aproximación cognitiva a las estructuras intensificadas". *XXXI Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, Almería, 17-20 de diciembre de 2001, en prensa.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, SALVADOR, *Introducción a la semántica funcional*, Madrid, Síntesis, 1989.
- LAKOFF, GEORGE, *Women, Fire and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*, Chicago, University of Chicago Press, 1987.
- LAKOFF, GEORGE y MARK JONHSON,, *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra, 1995.
- LAUSBERG, HENRI, *Manual de retórica literaria*, 3 vols, Madrid, Gredos, 1967.
- LEVINSON, STEPHEN, *Pragmática*, Barcelona, Teide, 1989.
- MOESCHLER, JACQUES y ANNE REBOUL, *Diccionario enciclopédico de pragmática*, Madrid, Arrecife, 1999.
- MONTERO, EMILIO, *El eufemismo en Galicia. Su comparación con otras áreas romances*. Universidad de Santiago de Compostela, *Verba, Anuario Galego de Filoloxia*, Anejo 17, 1981.
- PERELMAN, CHAÏM y OLBRECHTS-TYTECA, *L'Empire rhétorique et argumentation*, París, Vrin, col. Pour demain, 1977.
- PONS BORDERÍA, SALVADOR, "Agreement and disagreement, stressing and hedging: Spanish bueno and claro", G. HELD ed.: *Partikeln und Höflichkeit*, Berna, Peter Lang, 2003.
- PORTERO, CARMEN, *Intensificación: estudios de un clásema* tesis doctoral, Universidad de Córdoba, 1997.
- PORTOLÉS, JOSÉ, "La metáfora y la lingüística: los atributos metafóricos con *un* enfático. En DEMONTE, V. ed., *Gramática del español*. México, Colegio de México, 1993, 531-556.

- REYES, GRACIELA, *La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje*, Esplugues de Llobregat, Montesinos, 1990.
- RUIZ DE MENDOZA, FRANCISCO, *Introducción a la teoría cognitiva de la metonimia*, Granada, Método Ediciones, 1999.
- RUIZ GURILLO, LEONOR, "Las metáforas de un día en los medios de comunicación españoles", *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 14, 199-215, 2000.
- SALVADOR, VICENT, "Noves perspectives sobre la metàfora", en MESEGUER, LL. B. ed., 25-33, 1994.
- SANMARTÍN, JULIA, *Palabras desde el talego. El argot en la prisión de Valencia*, Valencia, Institut Alfons el Magnànim, 1999.
- SANMARTÍN, JULIA, "Creación léxica I: Neologismos semánticos: las metáforas de cada día", en BRIZ, A. y GRUPO VAL.ES.CO., 2000a, 125-142.
- SANMARTÍN, JULIA, "Los usos figurados en la enseñanza del español como L2. Aspectos semánticos, pragmáticos y lexicográficos. El caso de las metáforas animales", en *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics. Aprendizaje y enseñanza de una segunda lengua*, Valencia, Universitat de València, 2000b.
- SANMARTÍN, JULIA, "El cuerpo, la sexualidad y sus imágenes: una aproximación lingüística", en ALIAGA, JV., A. HADERBACHE, A. MONLEÓN y D. PUJANTE ed., *Miradas sobre la sexualidad en el arte y la literatura del siglo XX en Francia y España*, Valencia, Universitat de València, 2001a.
- SANMARTÍN, JULIA y GÓMEZ CAPUZ, JUAN, "Procesos léxico-semánticos en la conversación cotidiana". En *Lengua, discurso y texto I Simposio Internacional de Análisis del Discurso*, Madrid, Visor, 2001b.
- SPERBER, DAN y DEIRDRE WILSON, *Relevance*. Oxford, Basil Blackwell, 1986.